



De la educación a distancia a la educación en línea: aportes a un campo en construcción

**Gisela Schwartzman, Fabio Tarasow
y Mónica Trech (comps.)**

Homo Sapiens Ediciones

Libro electrónico (PDF) - 174 páginas - 2019

ISBN: 978-987-771-033-5

El presente libro analiza el desafío al que se enfrentan los educadores y el sistema de educación tradicional provocado por los cambios en la sociedad actual, donde la tecnología juega un papel protagonista.

En sus capítulos se exponen las experiencias del equipo del Proyecto en Educación y Nuevas Tecnologías (PENT) de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLASCO) de Argentina a lo largo de sus 10 años de vida.

El planteamiento de partida pone de manifiesto que para entender el papel de la educación del siglo XXI es necesario conocer las nuevas formas de pensar, de imaginar y de hacer funcionar los procesos educativos.

Entre los temas centrales sobre los que se construye esta propuesta de educación en línea encontraremos el diseño de dispositivos educativos, materiales didácticos hipermediales, evaluación en línea y las dinámicas colaborativas de la enseñanza *online*.

En el primer capítulo se analiza la diferencia entre la educación a distancia y la educación en línea. Mientras que la educación a distancia se ha entendido como una recreación de la enseñanza tradicional presencial, donde la comunicación se vertebraba del docente al alumno, la educación en línea se presenta como un nuevo espacio de encuentro donde el conocimiento se construye con carácter horizontal, promoviendo la construcción social del conocimiento. Se trata de un espacio en el que el alumno no se siente aislado, sino que participa activamente en su proceso de aprendizaje. En un primer momento entusiasmó la idea de poder emplear la tecnología como puente de transmisión del conocimiento, pero con el tiempo se descubrió que no cubría la necesidad de interacción de todos los actores del proceso educativo (docentes, alumnos y recursos) y que no era suficiente la reproducción del modelo transmisivo del conocimiento. Las instituciones tienen la oportunidad de intervenir en el acceso democrático al conocimiento mediante la educación *online*.

El segundo capítulo está dedicado al diseño de dispositivos tecnopedagógicos dentro del campo de la educación en línea. Cabe destacar la relevancia del análisis de los requisitos para que las dos áreas, pedagogía y tecnología, interactúen con la finalidad de obtener como resultado un producto de interacción en línea. Se trata de articular un microuniverso que favorezca la producción social de conocimiento. Para ello, se analizan desde las ideas constitutivas del «núcleo genético de la educación en línea» hasta los aspectos que hay que considerar en la estructura de un diseño que sea flexible y que permita las interacciones mediante el diálogo y la creación conjunta del conocimiento, partiendo de una experiencia educativa situada en contextos digitales.

El siguiente capítulo está dedicado al diseño de los desarrollos tecnopedagógicos, analizando las relaciones entre el desarrollador web y el equipo de trabajo, donde se defiende la necesidad de integración en el equipo, dando lugar a una sinergia que aúne a todos los actores del proyecto, incluidos los destinatarios. La aportación del desarrollador es clave por el asesoramiento sobre lo que ya conoce y por su capacidad de investigación. Aconsejan esta participación activa del desarrollador desde el inicio del proyecto, ya que evitará que nos encontremos con negativas a la hora de ejecutar las acciones.

A continuación, el cuarto capítulo nos ofrece otra importante aportación, relativa a la generación de los materiales didácticos y al diseño de los contenidos de la propuesta de educación en línea. Se plantean cuestiones del tipo qué interacciones se esperan de los estudiantes o de qué modo accederán al contenido. Definen los materiales didácticos como «aquellos que suponen un procesamiento didáctico para que respondan a una secuencia y propósitos pedagógicos, son previstos para enseñar determinados contenidos en el contexto de una propuesta educativa y se disponen para que los estudiantes interactúen en forma directa con el propósito de aprender» (p. 92). La propuesta que los autores promueven sobre los materiales es la de que deben ser creados con el objetivo de que cumplan la función de brújula en la ruta del conocimiento del estudiante. Para ello, consideran tres tipos de materiales: aquellos que son un relato y cuentan con una interacción casi nula por parte del estudiante; el material como instalación, que es muy complejo de implantar y, por lo tanto, tiene muy poca oferta; y el material como diálogo que permite la integración de diferentes voces de docentes con los estudiantes.

El quinto capítulo se dedica a las claves de la tutoría en línea, donde las tareas de acompañamiento, ayuda, soporte y orientación pueden resultar complejas en el nuevo entorno educativo. En la educación en línea es vital la participación del tutor para mantener la motivación, de forma que este sea capaz de anticiparse y sostener el clima de aprendizaje. Los autores sostienen que el trabajo del tutor se funda en cuatro pilares básicos: el equipo, la transparencia, la reflexión y la retroalimentación.

El penúltimo capítulo aborda las dinámicas colaborativas y las tensiones que tienen lugar en este tipo de enseñanza colaborativa. Denominan las interacciones grupales como «dinámicas colaborativas mediadas por tecnología (DCMT)» que son el soporte sobre el que se construye la red de aprendizaje. Se analiza la colaboración desde una perspectiva pedagógica.

gica y se reflejan los dos principales aspectos en tensión: la intervención pedagógica y la autonomía del estudiante. También habla del papel de mediación digital asincrónica típica de las plataformas de *e-learning* que facilita la observación y el análisis de las experiencias gracias a la documentación de las interacciones.

Por último, se dedica un capítulo final a la «ruta personal de aprendizaje», es decir, el método de evaluación empleado por el equipo del PENT que logra capacitar a los estudiantes para regular sus procesos de aprendizaje. Se trata de un modelo que promueve la autorreflexión y la revisión periódica de los aprendizajes adquiridos por los participantes. Se estructura con preguntas y no con respuestas.

Como conclusión, cabe valorar positivamente la obra, fruto de la experiencia y de las reflexiones de este grupo de trabajo (PENT) que nos muestra que la educación en línea se conforma tanto por la técnica como por la pedagogía, resultando un proceso interactivo y dinámico, inacabado, proclive a su adaptación a cualquier perfil de estudiantes y en el que conviven, en un escenario o «territorio virtual», informáticos, docentes, estudiantes y materiales didácticos de diversa naturaleza, potenciando especialmente la construcción del conocimiento a través de un diseño «tecnopedagógico».

María Almudena Sanz Perla

Responsable de la biblioteca de la Universidad a Distancia de Madrid, UDIMA



Máster en Enseñanza del Español como Lengua Extranjera

Este máster oficial [60 créditos ECTS] tiene una duración normal de 12 meses.

Dirigido a: Titulados universitarios en las distintas áreas de Lenguas Modernas, Filología, Lingüística, Traducción, Ciencias de la Educación, Humanidades, Pedagogía y Ciencias de la Comunicación y profesionales de las lenguas que deseen especializarse en la enseñanza del español como lengua extranjera.

Objetivos: Formar profesionales cualificados en el ámbito de la enseñanza del español como lengua extranjera, dotándolos de un perfil práctico y competitivo que los capacite para realizar adecuadamente y con garantía de éxito su labor profesional, facilitándoles su integración en un mercado laboral de enorme proyección internacional.

Inicio en **febrero** y **octubre** de cada año

www.udima.es | 918 561 699